

ort

A D V E R T E N C I A

Este documento es parte de un esfuerzo de análisis de la realidad nacional que se viene realizando desde Marzo de 1981, con el objeto de observar el proceso político, económico y social desde la puesta en vigencia de la Constitución de 1980, en lo que se ha dado en llamar el período de "transición".

Desde el primer informe realizado por un taller de coyuntura interdisciplinario entregado en el mes de Julio de 1981, diagnosticamos una grave crisis económico-social con serias repercusiones políticas.

Entregamos ahora el Cuarto Informe correspondiente al trimestre Julio-Septiembre de 1982. Este informe no se entrega en un solo volumen como los anteriores, sino es fascículos especializados, tanto en temas políticos, económicos, laborales, internacionales y en aspectos sectoriales como agricultura, educación, salud justicia, etc.

En las próximas semanas iremos dando a conocer estos informes, los cuales, reunidos al final del trimestre, constituirán el total del Cuarto Informe de Coyuntura.

www...

"Chile se encuentra tal vez en una de las crisis más graves que ha sufrido en este siglo. Las ideas de Milton Friedman han sido francamente perniciosas, porque han oscurecido el entendimiento de los fenómenos de política económica y las víctimas son algunos países que sufrieron en carne propia la dolorosa experiencia de ponerlas en práctica... haciendo un recuento de los resultados de las políticas conservadoras que se inspiran en las ideas de Friedman, en efecto, han bajado las tasas de inflación, pero en forma simultánea han originado una fuerte recesión, caracterizada por las altas tasas de desempleo. En consecuencia, pienso que constituye una política poco efectiva, unilateral, sectaria y el resultado de concepciones erróneas... todo lo que uno podría decir en abono de estas políticas monetarias, es que logran triunfos efímeros".

L.Klein. Premio Nobel de Economía 1980. Revista "Cosas" N°154, 26 de Agosto de 1982).

¿Cuál cree Ud. que ha sido el peor defecto de los economistas?

La soberbia. Fíjese que cuando en el extranjero se hablaba del "Milagro Chileno" la gente se reía de nosotros en la cara, ¿qué milagro podría haber cuando el país se sustentaba en puros préstamos? Yo, como gasfiter de la economía, puedo afirmar que a esos expertos les pasó lo mismo que a Luis Santibañez en el Mundial. Llenó al país de frases y

con su selección no pasó nada. Soberbia, pura soberbia, nunca hubo un poco de humildad para reconocer que podrían estar equivocados.

Entrevista a Rafael Cumsille, "Ultimas Noticias",
1° de agosto de 1982.

I N T R O D U C C I O N

El período Julio-Septiembre se puede caracterizar a través de dos hechos centrales. Por una parte, la profundización y agudización de la crisis económica, lo cual se constata a través de la caída que en el período experimentan la totalidad de los indicadores económicos. Por otra, surge la incertidumbre en relación a la viabilidad del modelo, la desconfianza en las autoridades económicas y la desorientación de los agentes económicos. Esto, como consecuencia tanto de los resultados económicos que se observan como de las medidas de política económica que se adoptan para hacer frente a la situación.

1. PROFUNDIZACION DE LA CRISIS

Durante el período, los indicadores de actividad económica se deformaron aceleradamente y constituyen por lo tanto, un reflejo de la profundidad de la crisis que enfrenta el país.

- El desempleo llega en septiembre a 23,9% para el Gran Santiago. Si agregamos el PEM, el cual alcanza a 4,5%, se configura una cifra cercana al 30%, cifra que no sólo constituye la tasa más alta de desempleo en el gobierno militar, (superando la tasa de 19,5% en el trimestre Marzo-Mayo 1976), sino que además es un indicador del vertiginoso deterioro de la actividad económica. Es así como de acuerdo a cifras oficiales en septiembre de 1981 se observó una tasa de desempleo de 8,1%, la mas baja del período, aumentando a 11,2% en diciembre, 15% en mayo y 19,1% en junio. El problema de la cesantía, se ve agravado por el hecho que el grueso de la desocupación se debe a personas que perdieron el empleo, siendo ésta la situación de 238.500 personas entre los meses de mayo y julio.

- En relación al Producto Nacional, se estima una caída de por lo menos 13% para 1982. Esto significa que si calculamos la tasa de crecimiento promedio para el período 1974-1982 éste alcanza a sólo un 1,8 %, comparado por ejemplo con un 4,5% promedio para la década del 60. Esta situación es

aún más sería que las estimaciones realizadas en el mes de julio por el Departamento de Estudios del B.H.C. en las cuales se pronosticaba una caída en el producto de 9% para este año, de 1% para 1983 y luego un crecimiento a un promedio anual de 5% en el período 1984-1987. De cumplirse los demás pronósticos del BHC significaría que sólo hacia 1987 el valor de la producción alcanzaría los niveles de 1981.

- De acuerdo a datos de la SOFOFA la caída de la producción industrial durante el período enero-julio fue de 17,2% y la caída en las ventas industriales de 14,2% para igual período.

- En la agricultura, la cosecha de cultivos tradicionales cae en 5,9% en la temporada 81/82 en relación al 80/81 y la caída en la superficie sembrada de cultivos tradicionales para el presente año cae en 16,1%.

- La construcción se encuentra en un nivel de actividad menor al 50% de lo que fue el año anterior. Por una parte, el desempleo alcanza al 50% en el sector y la caída en el número de viviendas edificadas en 80 comunas es de un 57,5% para el primer semestre de 1982 en relación a igual semestre de 1981.

- Durante el primer semestre, la tasa de interés alcanzó niveles del 50% real anual, lo cual no sólo implica que a esas tasas no existe proyecto de inversión rentable, sino que además provoca una situación insostenible para las empresas endeudadas las que representan la casi totalidad de empresas del país. Esto significa un serio problema para la reactivación de la economía.

- En los ocho primeros meses de 1982 quiebran 533 empresas, siendo el mes de agosto con 115 quiebras el peor mes. Cabe hacer notar que en estos meses las quiebras superaron al total del año 81 (433 quiebras) y del año 80 (350 quiebras).

- De acuerdo a un análisis de sociedades anónimas con cotización bursatil correspondiente al 1er. semestre de 1982, 122 de estas empresas tuvieron pérdidas y 67 utilidades, lo que significó una pérdida global de \$ 19.788 millones. Las pérdidas en términos de grupos de empresas se dividen de la siguiente forma: Empresas industriales, pérdidas por \$ 10.498 millones ; empresas agropecuarias, forestales y mineras, pérdidas por \$ 2.190 millones ; empresas de servicios, pérdidas por \$ 8.845 millones. Sólo el sector de bancos comerciales, de fomento, bolsa de valores y sociedades financieras, obtuvo utilidades de \$ 1.496 millones.

La inflación estimada para el año es de 15 a 20% y el déficit fiscal estimado es de 15.000 a 17.000 millones de pesos lo cual significa que se revierte la tendencia de los últimos dos indicadores de éxito del modelo.

Es así como la situación económica sufre un grave deterioro durante el período, se acelera la crisis y el país se ve enfrentado a un serio problema financiero tanto en lo externo como en lo interno, todo lo cual redundará en expectativas adversas sobre la situación futura.

A. El Sector Externo

Párrafo aparte merece el sector externo debido a la relevancia que éste tiene para la economía nacional.

En primer lugar, por el problema del endeudamiento externo. A partir del año 80 se produjo un aumento significativo en la entrada de créditos externos, los cuales fueron la base del llamado "milagro económico" que le permitió al país expandir el gasto, sobre todo en bienes de consumo importados, a niveles no conocidos anteriormente. Sin embargo, este fenómeno se transformó en un "boomerang" para la economía. En el corto plazo por el hecho de la creciente brecha que se produjo en la balanza comercial, debido a que la política de mantener el dólar fijo fomentó, más allá de todo límite razonable, la importación y a la vez desalentó las exportaciones.

En el mediano y largo plazo por el problema del servicio de la deuda externa, la cual a julio del presente año era de alrededor de US\$ 17.000 millones. Este problema, se ve agravado por el hecho de que los recursos externos no se usaron para nuevas inversiones que permitieran pagar la deuda a futuro, sino que en un alto porcentaje fueron utilizados para financiar consumo y desarrollar negocios de corto plazo de carácter especulativo. A partir del caso CRAV, la tendencia en el ingreso de financiamiento externo se revierte y esto provoca serios trastornos para el funcionamiento de la economía la cual tenía un alto grado de dependencia del flujo de recursos foráneos para financiar el déficit en la Balanza Comercial. Esta tendencia se acentúa durante 1982, año en el cual el ingreso de créditos externos en los ocho primeros meses fue de US\$ 770,9 millones, comparado con US\$ 1.712,3 millones en igual período del año 81.

Ello representa una disminución de más de un 50%. Por otra parte, a pesar de la política de ajuste automático que tenía como objetivo disminuir el nivel de gasto, con lo cual se pretendía cerrar la brecha en la Balanza Comercial, ésta presenta un déficit de US\$ 83 millones a julio de este año. Eso sí que representa un repunte si lo comparamos con el déficit de US\$ 1.491 millones en igual período del año anterior. Las importaciones bajaron entre enero y julio de US\$ 3.831 millones el año 81 a US\$ 2.356 en 1982 y las exportaciones alcanzaron a US\$ 2.273 millones, representando una baja de 2,7% respecto a igual período del año anterior.

Sin embargo, la notoria disminución en el ingreso de recursos externos se refleja en la Balanza de Pagos que tiene un saldo deficitario de US\$ 685,2 millones al 15 de agosto, contra un superávit de US\$ 318 millones en igual fecha del año 1981.

Lo anterior ha provocado una pérdida de reservas de US\$ 600 millones a julio e implica un problema adicional para el servicio de la deuda externa. En 1982, el servicio de la deuda (amortización e intereses) representa un monto aproximado de US\$ 3.500 millones, de los cuales restan por pagar entre septiembre y diciembre US\$ 1.400 millones, los que deberán ser conseguidos en el exterior de no usar la reservas internacionales.

En segundo lugar, el sector externo ha jugado un papel determinante en la crisis que enfrenta el país, debido a la política monetaria neutra seguida por el Banco Central. En efecto, la cantidad de dinero en la economía se determinaba por los movimientos en la Balanza de Pagos. Así, un superávit en Balanza de Pagos significaba aumentar la cantidad de dinero y vice-versa. Como consecuencia del déficit de la Balanza de Pagos la cantidad de dinero disminuyó en términos nominales en 15,8% de enero a julio, lo cual provocó una falta de liquidez en la economía que hizo subir la tasa de interés a un 50% anual real y disminuir la demanda agregada con el consecuente impacto en las ventas, disminuyendo de este modo la ya deprimida actividad económica.

Cuando se requería de una política monetaria activa, la ortodoxia y el dogmatismo del equipo económico los llevó a insistir en la aplicación persistente de una política errónea.

En tercer lugar, el sector externo constituye un sector clave por la necesidad del flujo de recursos externos que requiere la economía para su funcionamiento, problema que se agudiza si consideramos el monto actual de la deuda externa y el carácter mayoritariamente privado de ésta.

Del total de la deuda externa a diciembre de 1981, un 64,8 % correspondía a deudas contraídas por el sector privado, el cual se ve en dificultades para conseguir nuevos aportes por la incertidumbre que existe en el exterior sobre la economía chilena. "Hoy es difícil conseguir créditos sindicados de mediano y largo plazo para el sector privado, ya que los bancos extranjeros están esperando que la empresa privada supere el actual período recesivo antes de conceder nuevos créditos. Por eso mismo, la banca internacional prefiere diversificar el riesgo prestando a las empresas del sector público que cuentan con la garantía del Gobierno". (Luis Feliú, Vicepresidente Banco Nacional, "La Tercera", 3 de Julio).

Sin embargo, Kast sostiene lo contrario, "la confianza que existe en el mercado financiero internacional sobre nuestro país y las políticas que se están siguiendo continúa inalterable". ("La Nación", 28 de Julio 1982).

La realidad nos muestra que es el Estado, una vez más, el que ha tenido que abandonar su papel "subsidiario y

no discrecional" para salir a conseguir créditos directos o a través de empresas públicas. Cabe mencionar que los resultados no han sido del todo positivos. Por ejemplo, el crédito solicitado en el mes de julio por el ex Ministro de la Cuadra al Fondo Monetario Internacional por 800 millones de dólares y renegociado nuevamente por el Ministro Lüders en la reciente reunión del F.M.I. en Canadá, aún no se concreta, quizás en espera por parte del Fondo que el Gobierno de Chile adopte las medidas económicas que exige dicha institución.

En síntesis, el sector externo atraviesa por un momento difícil como consecuencia principalmente del monto de la deuda externa, la cual no fue utilizada en forma inteligente, disciplinada y cauta; sino que sirvió para crear el clima de un aparente bienestar basado en la borrachera de un consumismo superfluo, que ha dejado endeudado al país sin que prácticamente nada productivo se haya realizado con los fondos, de modo que hubiesen permitido enfrentar a futuro el servicio de la deuda.

"Muchos seguramente se preguntaban cómo era posible este milagro de tener supermercados más elegantes y surtidos que en los Estados Unidos, autos de todas las marcas y modelos y cuanta chuchería ingeniosa es capaz de crear la imaginación, sin que el país hubiere encontrado de pronto las minas del Rey Salomón o un emirato del Golfo propio. Pero esas dudas se perdían en la locura colectiva de las voces cultas y encumbradas que decían que lo que pasaba era que ahora estábamos usando nuestras "ventajas comparativas" que por sí solas eran capaces de producir tal milagro, de-

mostrando de paso que todas las generaciones pasadas que habían manejado Chile eran estúpidas, cuando no perversas.

La verdad es que el milagro se sustentaba, única y exclusivamente, en un chorro de crédito externo tan irresponsablemente contraído y gastado como irracionalmente otorgado" (Orlando Sáez, Revista "Hoy", 4 al 10 de Agosto)

B. El Sector Bancario y Financiero

"Existen dos tipos de banqueros separados tan solo por el ocaso del tiempo: los que hablan con el Banco Central para saber cómo van a ser ayudados y los que hablan con sus Ministros sumariantes para saber cómo van a ser juzgados". (Sergio Contreras, Ex-Presidente del Banco de Fomento de Valparaíso).

"Entender la crisis económica por la que atraviesa el país, es entender el funcionamiento del sistema financiero durante el período del gobierno militar. Este sector se constituyó en el pivote en torno al cual giró toda la actividad económica, con el consecuente impacto negativo sobre los sectores productivos de la economía. Estos, no sólo han debido endeudarse a tasas de interés usureras, sino que han terminado o traspasando sus activos a los bancos o endeudados a un nivel tal que se transformaron en un "boomerang" para el propio sistema bancario.

Los bancos están convertidos en cementerios de elefantes. Ahí estamos llegando todos los empresarios condenados a dejar nuestros huesos". (Jorge Fontaine, Presidente de

la Confederación de la Producción y el Comercio).

La preponderancia de este sector sobre el resto de la economía, así como su rol en conseguir financiamiento externo ha sido tal, que el gobierno ha debido abandonar su política de "no discrecionalidad" para "salvar" de la insolvencia en reiteradas oportunidades a los bancos y financieras. La sola intervención de varias de aquellas instituciones ha significado hasta el momento para el Estado un desembolso de US\$ 734 millones.

¡Cómo contrasta esta acción del Estado con la forma pasiva con que ha reaccionado frente a los gravísimos problemas de los sectores reales de la economía, llámense industria, agricultura, minería o comercio. En estos se han producido innumerables quiebras con el consecuente desmantelamiento de empresas y remate de maquinarias e instalaciones. Y específicamente en el sector agrícola muchos empresarios, después de estériles esfuerzos por salir adelante han terminado "comiéndose las vacas" como lo sugiriera un personero oficialmente hace unos años atrás!

Sin embargo, no bastaron las intervenciones directas para saner el sistema. Debido a la insolvencia en que se encontraban las instituciones financieras, en el mes de julio el Banco Central decidió ofrecer a éstas un convenio para adquirir las carteras vencidas y parte de aquella que no estando vencidas presentaba riesgos o inconvenientes para la estabilidad de la institución en cuestión. De esta forma, los bancos comerciales podrán vender esta cartera al Ban

co Central, el cual les entregará a cambio pagarés nominativos con vencimiento a diez años. A su vez, las bancos que firmen el convenio se comprometen a recomprar la cartera tras pasada al Banco Central en el mismo período de diez años.

La cartera vencida (compromisos no pagados después de 30 días de su vencimiento) representaba el 54 % del capital y reservas de los bancos y el 6,3 % de las colocaciones del sistema, existiendo provisiones de sólo 1/3 de ese monto. La cartera vencida aumenta en más de un 105 % en el período abril 81 - abril 82, de \$ 21.000 millones a \$ 44.611 millones.

Esta medida produjo revuelo en el sector bancario. En un comienzo hubo un cuestionamiento de la medida y un prin cipio de resistencia para entrar en el convenio, pues esto significaba entre otras cosas poner en evidencia del Banco Central las carteras llamadas relacionadas, es decir, aquellos préstamos del banco a empresas relacionadas con los propios directores. Sin embargo, el gobierno a través del Mini stro de Hacienda y del Banco Central presionó al Banco de Chi le, el que hacía de cabeza en la oposición, a entrar en convenio para que firmara el acuerdo, so pena, según ha trascendido, de que el Banco fuese intervenido sino se aceptaba el convenio. La actitud del gobierno con el Banco de Chile produjo un intenso debate en el directorio de éste. Javier Vial y su grupo, quienes se oponían a la firma del convenio, tuvieron que ceder frente a la posición del directorio. Ello produjo la remoción de Vial como presidente del Banco y la renuncia de dos miembros representantes suyos en el Directorio.

La oposición de Vial al convenio se debió al problema de las carteras relacionadas del Banco con el grupo BHC. Esto deja de manifiesto la forma como han sido manejados los bancos durante el período del gobierno militar. Estos desvirtuaron en los hechos los fines propios de una institución financiera -ser intermediarios eficientes en el proceso ahorro-inversión-, para convertirse en la plataforma que dió lugar a la creación y crecimiento de los grupos económicos. Estos, al usar los bancos para sus propios intereses mediante la compra indiscriminada de empresas y activos a través del créditos que les otorgaba el banco, los llevaron a una situación de insolvencia cuando las empresas entraron en dificultades. L.V. Ferrada sostiene en "Las Últimas Noticias" del 28 de Julio que "las causas del problema bancario se deben a la falta de idoneidad, habilidad y responsabilidad en la administración de las instituciones financieras".

Como una forma de presionar a los bancos para firmar los convenios de cartera vencida, el Banco Central algunos días después de anunciada tal disposición, y frente al hecho que las carteras relacionadas -es decir, los préstamos de los bancos y financieras para con sus propias empresas- fluctuaban entre el 3,4% y el 44 % del total de colocaciones al 30 de junio, anunció una nueva medida mediante la cual daba a los bancos un plazo de dos años para que desconcentraran el crédito.

Otro hecho que vale la pena destacar en relación al sector bancario-financiero, es la altísima tasa de interés cobrada por los bancos durante el primer semestre. Ella

fue del orden del 50% real anual. Este hecho explica que el sector bancario y financiero haya sido el único, dentro de cuatro sectores de sociedades anónimas con cotización bursátil, que obtuvo utilidades en el primer semestre. Sin embargo, paradójicamente, las altas tasas de interés han llevado a los bancos a una situación crítica en términos de la cartera vencida, debido a que los fondos prestados a ese nivel de tasa de interés no aseguran que las empresas puedan hacer frente al pago de los intereses y amortización de la deuda, y en general se trata de renovación o renegociación de créditos previamente otorgados, por lo cual las utilidades del sector bancario serían contables y no reales. En definitiva, las altas tasas de interés se han transformado en un "boomerang" para el sistema por la incapacidad que tienen las empresas para hacer frente al pago de tasas de 50% real anual.

Sin embargo, durante el período en que el dólar se dejó libre los bancos realizaron excelentes negocios, con ganancias de un 15 % a 20 % diario en la sola operación de compra y venta de dólares. Era común ver diferencias de hasta 10 pesos entre el precio de compra y venta, márgenes que curiosamente eran muy similares en los distintos bancos, con lo cual se confirma la tendencia oligopólica del sector. De acuerdo a un ejecutivo bancario la racionalidad de tal diferencia entre comprador y vendedor era "un colchón protector para prevenir cualquier baja derivada de la inestabilidad existente".

II. CRISIS DE CONFIANZA, INCERTIDUMBRE Y DESORIENTACION

Ante la observación de Raquel Correa:
"Se le vé cansado, con los ojos enro-
jecidos". El entrevistado responde:
"lo que sucede es que donde uno se
mueve hay incertidumbre, problemas, in-
comprensión...

Pablo Baraona, "El Mercurio", 18 de
Julio.

"El problema actual se centra en dar
credibilidad, sensación de manejo co-
rrecto, con metas concretas y comen-
zar una recuperación. La opinión pú-
blica y los agentes económicos se
encuentran muy desorientados, hay un
problema de fuerte credibilidad".

Pablo Baraona, "El Mercurio", 12 de
Agosto.

A. Anuncios Paquetes y Medidas

No hay duda que estos meses se han caracterizado por una crisis de confianza debido a la incertidumbre y la desorientación, consecuencia ésta, tanto de hechos objetivos en materia económica, como por la forma en que las autoridades económicas han enfrentado los problemas.

En el período han proliferado las quiebras, aumentaron los despidos y la cesantía, así como el endeudamiento de las empresas con el sistema financiero. Los grupos flaquean, el gobierno se ve en la necesidad de intervenir la banca. Las reservas internacionales caen a un ritmo de US\$ 1.000 millones de los últimos 12 meses y los créditos externos disminuyen a la mitad. La crisis se manifiesta en forma simultánea en lo externo, en lo productivo y en lo financiero, y la forma como el equipo económico enfrenta los problemas objetivos provoca desconfianza en la conducción económica y crea un clima de incertidumbre y desconcierto en los agentes económicos.

Nunca como en el último tiempo se hicieron tantos anuncios y se adoptaron tantas medidas en lo económico. Sin embargo, las respuestas eran tardías e insuficientes, las medidas iban detrás de las circunstancias y la dinámica de los hechos anulaba los efectos deseados. Las medidas se suceden una tras otras -muchas de ellas contradictorias entre sí-, se implementan en forma técnicamente incompleta, se coordinan en forma deficiente y son mal explicadas a la opinión pública. (Ver anexo 1, de lo que podría llamarse "el itinerario de la desconfianza").

Por otra parte, la descalificación que se hizo de toda opinión alternativa frente a la política económica ha terminado por desfavorecer al propio gobierno. Es así como el cambio de políticas, en materias que la propia autoridad había definido como inherentes al actual modelo -dólar fijo, política monetaria neutra y no intervención

del Estado-, ha provocado perplejidad, desorientación y crisis de confianza en la palabra de la autoridad. Los hechos llevaron a que el gobierno se viera obligado a adoptar medidas que previamente habían sido no sólo descalificadas técnicamente, sino que se había asegurado que nunca se adoptarían. El gobierno, por la fuerza de los hechos, ha ido abandonando uno a uno los postulados teóricos del modelo, ha borrado con el codo lo que escribió con la mano, sumiendo así al país en la incertidumbre y desconfianza.

¡Cómo no va a existir un sentimiento de desesperanza, una sensación de falta de conducción y una carencia de credibilidad, cuando las personas que se guiaron por las declaraciones oficiales han incurrido en decisiones erradas, lo cual les ha significado un alto costo, el cual no sólo ha sido inútil sino además injustificado por decir lo menos!

Esta situación ha tenido un fuerte impacto sobre las expectativas de los agentes económicos. Las expectativas constituyen en economía un factor clave. Estas son determinantes para el éxito o fracaso de las medidas de política económica, por cuanto son guías de comportamiento de los agentes económicos; y cada medida supone un comportamiento racional de dichos agentes, lo que se logra sólo en un clima de estabilidad, no de desconcierto. En estos meses se ha visto que las expectativas son un indicador del clima de desconfianza y así se explica el fracaso y la invalidación de algunas medidas adoptadas para reactivar la economía.

Por otra parte, el mercado ha demostrado reaccio

nar con gran sensibilidad y rapidez frente a las percepciones de cambio de política y de mayor incertidumbre económica, lo cual ha contribuido a crear un mayor grado de inestabilidad en el sistema. Y en este clima de incertidumbre el rumor adquiere una dimensión inusitada, llegando el gobierno a amenazar a aquellos que propaguen rumores, como si éstos fueran causa de los problemas y no consecuencia de una situación de falta de credibilidad de los agentes económicos en la palabra de las autoridades.

Frente a esta clima de desconfianza, el actual Ministro Luders sostiene en su columna del diario "La Tercera" del 21 de julio lo siguiente "La confianza absolutamente indispensable para el funcionamiento de una economía moderna de mercado. Tengo la impresión que la velocidad de recuperación de nuestra economía será directamente proporcional al tiempo que se tome en volver a generar un ambiente en que reine la confianza entre gobernantes, empresarios y banqueros. La existencia de dicha confianza es un requisito para que las medidas macroeconómicas ya tomadas y en implementación puedan ser rápidamente eficaces".

El lector podrá analizar el proceso de pérdida de confianza, y de creación de incertidumbre y desorientación, a través del estudio de dos hechos ocurridos en el período, que entregamos como indicadores de este fenómeno. En primer lugar, en el anexo de este trabajo hacemos un itinerario del conjunto de anuncios, medidas, paquetes y declaraciones. En segundo lugar, en el texto se entrega un recuento del cambio de la política en relación al precio del dólar.

El haber tenido 5 políticas de cambio diferentes en sólo cuatro meses, constituye no sólo un hecho sin precedentes en la historia económica de este país, sino que además es un indicador de la falta de conducción y manejo por parte del equipo económico, con el consecuente impacto en la estabilidad de la economía y en las expectativas de los agentes económicos.

B. El Tipo de Cambio

Hemos dejado para una sección especial lo sucedido con el tipo de cambio. El análisis cronológico de lo que ha sucedido con la política respecto al dólar, explica de manera precisa la falta de claridad en el manejo de la economía. Lo anterior ha sido quizás la variable que mejor explica la pérdida de confianza en las autoridades y la incertidumbre y desorientación de los agentes económicos. A su vez, esta política ha significado un alto costo económico para el país.

En el informe del segundo semestre del año 1981, señalamos la inconveniencia de mantener la política del dólar fijo y citábamos al General Pinochet y al ex-Ministro de Castro, quienes sostenían que el dólar iba a seguir fijo por muchos años.

Sin embargo, a tres meses de la salida de De Castro, se devaluó de \$ 39 a \$ 46 por dólar. El clima de incertidumbre ya se había manifestado con anterioridad a la devaluación.

luación y las expectativas en relación a una posible devaluación llevaron a que la compra de divisas por particulares en Abril y Mayo haya sido de US\$ 350 millones. No obstante, la devaluación no atenúa la compra de dólares; por el contrario, estas aumentan de US\$ 17 millones entre el 1° y 15 de Junio a US\$ 148 millones entre el 15 y 30 de ese mes, una vez producida la devaluación. En el mes de Julio los particulares compran 200 millones de dólares y la pérdida de reservas al 30 de Julio alcanza a US\$ 600 millones.

La situación económica así como la incertidumbre y desconfianza conduce a que los particulares compren dólares como una manera de resguardarse frente al futuro incierto.

Esta mayor demanda de dólares provoca el efecto de hacer más crítica la situación de la economía, debido a la política monetaria de mantener la cantidad de dinero ligada al comportamiento de la Balanza de Pagos. Al producirse simultáneamente una mayor demanda interna de dólares, una menor entrada de recursos externos y un déficit en la Balanza Comercial, la cantidad de dinero cae en 10,7 % en términos nominales durante el primer semestre y en Julio sigue cayendo a pesar de que se aumenta la emisión. Es así como en una situación recesiva donde es necesario aplicar políticas que aumenten la demanda agregada una política monetaria neutra en un clima de incertidumbre agrava los problemas. Una vez más la ortodoxia en la aplicación de la política económica trae un alto costo para el país por la vía de la caída en la producción, aumento del desempleo, paralización y quiebras en los sectores productivos.

La situación de incertidumbre y desconfianza es tal que se produce un "efecto perverso". Cuando el gobierno decide aumentar la emisión, la mayor cantidad de dinero no se traduce en una mayor demanda que a su vez generaría un mayor nivel de actividad, sino que esta mayor cantidad de dinero se traduce en una mayor demanda por dólares. Es así como las expectativas de los agentes económicos invalidan las medidas económicas y se logran efectos no deseados.

A comienzos de agosto la situación se hace crítica. El clima de incertidumbre es tal que la compra de dólares que fue de 40 millones la primera quincena de Julio aumenta a 222 millones en la segunda quincena, con un promedio diario de 18,2 millones, y los tres primeros días de Agosto aumenta a 82 millones, con un promedio de 27,3 millones diarios. Frente a una situación que impedía por la vía de la "dolarización" el aumento de cantidad de dinero en la economía y que hacía crítica la situación de pérdida de reservas, el gobierno se decide por la libertad cambiaria. Las razones oficiales señalan que tal medida se adopta debido a que los rumores y los problemas de un país vecino habían conducido a una compra inusitadamente alta de dólares. El día 5 de Agosto se anuncia la libertad cambiaria y el General Pinochet declara: "El Banco Central ya cerró sus puertas. Ya no sacarán más dólares. En los últimos 15 días sacaron 300 millones de dólares, pero ya se cerró la puerta".

Sin embargo, a pesar de que el dólar aumenta su cotización en 29 % el primer día y luego llega a \$ 65 - 70, la

demanda por dólares aumenta.

El 8 de Agosto De la Cuadra declara lo siguiente: "el público tiene que tener cuidado de perder mucho dinero si creen que comprando divisas ahora, las podrán vender posteriormente más caras. En realidad lo que les sucederá es que van a perder dinero". Para explicar la situación puso como ejemplo la libertad de precio de la bencina, "la que es un comienzo produjo mucha confusión ya que se produjeron muchas fluctuaciones. Sin embargo, el poco tiempo el sistema se consolidó y el combustible alcanzó el precio que realmente le correspondía".

Está de más señalar que resulta al menos "ingenuo" predecir lo que va a ocurrir con el precio del dólar, el cual es uno de los tres precios claves de la economía y cuyo valor depende en gran medida de las expectativas, lo que no ocurre con el precio de la bencina.

Sin embargo, la confianza de las autoridades económicas en el dólar libre como solución a los problemas iba más allá de todo realismo. Según Kast: "el dólar libre será la gran medida que nos permitirá acabar con nuestros problemas: la cesantía, el sopor de la industria y la falta de circulante".

La medida de dejar libre el dólar era inconveniente por varias razones. En primer lugar, el precio del dólar en gran medida es función de las expectativas. En segundo lugar, el Estado a través de CODELCO provee el 50 %

de la oferta de divisas. Por lo tanto, en el hecho tiene un poder para influir en las fluctuaciones del precio del dólar a través de la periodicidad con que liquida sus divisas. De allí que, si el Estado de todas formas va a tener un poder regulador no aparece como conveniente la medida adoptada. En tercer lugar, se comete nuevamente el error de confiar en los mecanismos de ajuste de mercado en una situación de gran inestabilidad y desconfianza, situación en las cuales el mercado es un mal asignador de recursos. En cuarto lugar y considerando el clima de incertidumbre, lo que requerían los agentes económicos eran reglas claras y precisas para saber a qué atenerse. El liberar uno de los tres precios claves de la economía sólo contribuyó, como quedó demostrado con el correr de los días, a crear un clima de mayor inseguridad, lo cual, una vez más, invalidó la acción prevista de la medida, pues en vez de detener la pérdida de reservas, la aceleró.

A pesar de las declaraciones de De la Cuadra: "aún cuando sigan comprando dólares, esto no tiene efecto sobre las reservas del país ni sobre la cantidad de dinero circulante", el Banco Central se ve en la necesidad de licitar cada vez una mayor cantidad de dólares para evitar que el precio se dispare.

Ea así como a cuatro días de haberse liberado el precio del dólar, el Estado a través del Banco Central y CODELCO interviene para tratar de regularizar las notables diferencias observadas en el valor de la divisa, y se anuncia que el Banco Central participará regularmente en la com-

pra y venta de divisas.

La decisión de optar por una "flotación sucia" para evitar que el precio del dólar se dispare, conduce a que las licitaciones que realiza el Banco Central sean por una cantidad mucho mayor a las divisas provenientes de CODELCO, lo que provoca una merma en las reservas, contradiciendo en los hechos lo señalado por Sergio de la Cuadra, que el 17 de Agosto afirmó: "las recientes licitaciones de dólares efectuadas por el Banco Central corresponden exclusivamente a transacciones de divisas provenientes de las operaciones de CODELCO y no a una venta de reservas internacionales".

Entre el 10 de Agosto y la primera semana de Septiembre, el Banco Central desembolsó en promedio 13 millones de dólares diarios para mantener el dólar a \$ 60. Sin embargo, desde la segunda semana de Septiembre, con un aumento de las licitaciones a 25 y 30 millones diarios no se logra impedir que el dólar suba, llegando a un valor de \$ 70 el 16 de Septiembre. Entre el 10 de agosto y el 20 de Septiembre el Banco Central licita más de 500 millones de dólares, y las entradas por concepto de CODELCO entre el 15 de Agosto y 16 de Septiembre son sólo de 130 millones de dólares. El ritmo de aumento en las licitaciones es muy alto como lo demuestra la siguiente tabla:

Licitaciones US\$ Banco Central

1° de septiembre	10 millones
2 de septiembre	13 millones
3 de septiembre	11 millones
6 de septiembre	14 millones
7 de septiembre	18 millones
8 de septiembre	10 millones
9 de septiembre	30 millones
10 de septiembre	38 millones
13 de septiembre	30 millones
14 de septiembre	25 millones
15 de septiembre	35 millones

Esta situación se traduce en pérdidas cuantiosas de reservas. Al 31 de Agosto éstas eran de 2.047 millones de dólares y al 30 de septiembre 2.726 millones de dólares, lo cual significó que en sólo 20 días de Septiembre se pierden 221 millones de dólares, es decir, una pérdida diaria de 30 millones.

Se produjo así un círculo vicioso: la mayor emisión del Banco Central se destinaba a la compra de dólares, con lo cual las reservas seguían cayendo. Ella no contribuía pues a reactivar la economía y la libertad cambiaria no impedía la pérdida de reservas. La razón de este círculo vicioso era la corrida contra el peso por la falta de confianza y credibilidad en la conducción de la economía. El precio del dólar se constituye así en un indicador de la desconfianza e incertidumbre de los agentes económicos.

Como una forma de enfrentar la situación el Banco Central anuncia el 17 de Septiembre un programa monetario y financiero con el objeto de regular las expectativas. Se afirma que el Banco Central está dispuesto a perder reservas hasta por 500 millones de dólares entre Septiembre y Diciembre. Se licitarán 20 millones de dólares diarios en Septiembre y 13 millones durante Octubre, Noviembre y Diciembre. A la vez se anuncia la emisión para el resto del año. Se pretende lograr el ajuste vía la "utilización mesurada de las reservas internacionales".

El 20 de Septiembre el Gobierno decide modificar las normas cambiarias poniendo término a la venta ilimitada de dólares. Esta medida se adopta sólo 3 días después de haber anunciado el programa monetario y la razón es el peligro que no se c mplieran las metas del programa monetario anunciando, por cuanto las expectativas del dólar estaban provocando una demanda inmoderada de divisas, lo que producía una contracción monetaria que ponía en riesgo el objetivo de reactivación.

El clima de incertidumbre y desconfianza que ha generado la errática política cambiaria es señalado por "El Mercurio" del 22 de Septiembre: "Las numerosas medidas cambiarias, diferentes y contrapuestas entre sí, conocidas desde el 14 de Julio, cuando se terminó con el tipo de cambio fijo a 39 pesos, parecían no haber dado los resultados esperados. A la luz de lo anterior, resulta cada vez más claro que el problema de fondo es el restablecimiento de la confianza en una política económica estable y coherente. Si di

cha confianza ya no se restablece, cualquier medida, por adecuada que parezca en un comienzo, puede terminar fracasando".

www.archivopatricioaylwin.cl

III. A MODO DE CONCLUSION

EL FRACASO DEL MODELO Y LA EXIGENCIA DEMOCRATICA

1. La crisis ha servido para dejar de manifiesto el fracaso del modelo y es así como se han ido abandonando, uno por uno, los postulados teóricos de la política económica -dólar fijo, política monetaria neutra, no discrecionalidad del Estado, presupuesto fiscal equilibrado- y a la vez han comenzado a caer los mitos en que se sustentaba el modelo. El mito de que la creación de un mercado de capitales libres iba a constituir la clave del desarrollo porque iba a incrementar el ahorro que se traduciría en inversiones rentables y productivas... El mito de que la economía puede crecer sobre bases ficticias de manejo y especulación financiera, depósitos a 30 días, pagarés y empresas de papel, sin que se incentive el desarrollo del aparato productivo, razón de ser de toda actividad económica... El mito de que el problema del desempleo radica en el costo del trabajo y que al bajar dicho costo el empleo aumentaría en forma automática... El mito de que para aprovechar las ventajas comparativas sólo se necesita abrir totalmente la economía al exterior, sin considerar la vulnerabilidad de ésta frente a las fluctuaciones e inestabilidad externa, y sin usar mecanismos para proteger a nivel adecuado las actividades productivas nacionales... El mito de que no es necesario el ahorro interno si se cuenta con recursos externos, los que se creyó que iban a llegar en forma creciente e ilimitada... en fin, el mito de que se podía crecer en forma sostenida al 8% anual sin ahorro nacional y sin inversión productiva.

2. La mitología se desarrolló rápidamente gracias a un medio en el cual la voz oficial de los economistas era la única voz. Sin parlamento, sin partidos políticos, sin libertad sindical, sin juicio público y sin prensa libre, los economistas de gobierno terminaron por creer en sus propios mitos, y de tanto escucharse a sí mismos llegaron a decir que los productores chilenos eran ineficientes y por tanto las quiebras eran un buen síntoma, que no tenía importancia el endeudamiento externo siempre que la deuda fuera privada, que el Estado no debía intervenir, que había que mantener el dólar fijo y así el ajuste automático solucionaría los problemas, que las altas tasas de interés atraían el ahorro externo y que así iban a disminuir las tasas, que había que crecer primero y distribuir después, que el problema del desempleo se solucionaría a través del mercado una vez que éste hubiese asignado los recursos en forma óptima y que la libertad económica era requisito para la libertad política.

3. Sin embargo, una vez más, la realidad se ha impuesto a los mitos y la crisis que enfrenta el país ha demostrado tanto lo errado como lo soberbio de lo que se dijo, y de paso ha servido para reivindicar lo que tanto se ha criticado y tratado de desprestigiar: un sistema democrático, con parlamento, con partidos políticos, con libertad sindical, con juicio público y con prensa libre.

4. Una de las lecciones más importantes que se pueden extraer de la actual experiencia es la falacia de que un sistema autoritario sería, al menos en lo económico, más efi-

ciente que un sistema democrático. La sola comparación de la realidad actual con el pasado democrático de este país sería suficiente para demostrar cuan falsa ha sido la disyuntiva que por tantos años se le presentó al país.

Es así como, si comparamos el Chile de 1982 después de 9 años de gobierno militar en el cual el "experimento económico" ha podido ser aplicado sin ninguna restricción, con el Chile de la década del 60, observamos lo siguiente: En el Chile actual existe un 30% de desempleo, una deuda externa de 17.000 millones de dólares, una tasa de crecimiento negativo para este año de 13% -lo que significa un promedio de crecimiento para el período del gobierno militar de sólo 1,8%-. Existe una situación en la que los sectores productivos de la economía están paralizados y quebrados, y un sentimiento de frustración que ha sumido al país en una crisis de confianza, la cual unida a la crisis económica es de una magnitud quizás sólo conocida el año 30. En cambio, en la década del 60 el país creció a una tasa promedio de 4,5%, el desempleo no superaba el 5%, la inflación era en promedio inferior a un 30% anual, la inversión era en promedio un 18% del producto; y, en términos cualitativos, todo esto se logró en democracia y libertad, lo que contribuyó a que los beneficios se distribuyeran en forma más equitativa y que se avanzara hacia una sociedad más justa a través de un proceso creciente y continuo de igualdad de oportunidades.

Estos hechos demuestran por sí solos la falacia de que un sistema democrático es "ineficiente" y que en consecuencia se requiere de gobiernos autoritarios para que los países se desarrollen.

5. Frente al fracaso del actual modelo se requieren rec-
tificaciones profundas, no sólo en los aspectos económicos,
sino que en primer lugar en lo político. Por cierto no se
trata del problema de si estamos en una etapa de transición
o de normalización. Se trata de un cambio político que res-
tituya la democracia para hacer posible una política de con-
senso sobre la base de un pacto social amplio. Y sobre esta
base en lo económico se requiere de un diálogo abierto, libre
y profundo sobre las lecciones del modelo... y si bien hemos
señalado reiteradamente los aspectos negativos del modelo, es
importante señalar también que en él hay elementos importan-
tes para una estrategia de desarrollo en democracia que sea
capaz de conciliar crecimiento con distribución.

Entre éstos, cabe destacar el establecimiento del mer-
cado como uno de los principales instrumentos de asignación
de recursos; la iniciativa privada como elemento imprescindi-
ble en una estrategia de desarrollo; una economía abierta al
exterior que permita hacer un uso óptimo de las ventajas com-
parativas, etc. Sin embargo, estos elementos básicos para
una estrategia de desarrollo se han desvirtuado por el mane-
jo dogmático e inflexible de la política económica, por la
acción preponderante del sector bancario y financiero en des-
medro de los sectores productivos de la economía; por una con-
centración del ingreso, la propiedad y la riqueza, que condu-
ce a una polarización social en la cual se hace cada día más
difícil la búsqueda de un consenso democrático y por una ji-
barización del papel y tamaño del Estado.

6. En definitiva, para entender lo ocurrido durante estos años quizás basten las palabras de L.Klein, Premio Nobel de Economía:

"En el Siglo XX hemos aprendido que para disponer de políticas de liberalización, se requiere de una vigorosa participación del Estado y no la falsa dicotomía del sector público versus el sector privado. Es un error confiar en los ciegos automatismos del mercado. Lo más paradójal de lo que ha aprendido la ciencia económica durante el presente siglo es que para que los actores en el mercado tengan una libertad razonable se requiere que las autoridades intervengan en distintas formas. Hemos aprendido también que las políticas macroeconómicas no funcionan si no están apoyadas en políticas especiales aplicables a sectores específicos. Otra verdad que hemos asimilado es reconocer la importancia del diálogo político democrático. Deben existir las condiciones que permitan a las fuerzas de oposición hacer presente sus puntos de vista. Esto obliga a las autoridades a argumentar, esclarecer y persuadir. En dos palabras, a movilizar a la población de manera racional y consciente".

A N E X O

ITINERARIO DE LA DESCONFIANZA

Anuncios, Medidas, Paquetes y Declaraciones

(o, cuando estas no bastan para superar la crisis y devolver la confianza perdida).

El período inmediato a la devaluación de junio se caracterizó por el anuncio de sucesivos paquetes de medidas, por viajes al exterior de importantes personeros del equipo económico para gestionar créditos externos, por la crítica y clima de rebeldía en la SOFOFA, ASIMET y Confederación de la Producción y del Comercio, por el anuncio de que el dinero cayó en 10,7% en el primer semestre, por la caída en el índice de producción de la SOFOFA en 16% si se compara al primer semestre de este año con el del año 81, por un incremento del desempleo a niveles de la crisis del año 30, por la inestabilidad del sector financiero, por la vuelta a los acuerdos con el F.M.I., por el fuerte aumento de las tasas de interés real etc. etc. Luego, observamos la siguiente revelación:

3 de julio: Cumsille en declaraciones al diario "La Tercera" señala: "se impone que el Gobierno tome directamente cartas en el asunto de las deudas, disponiendo un reestudio general sobre los intereses y plazos de las deudas vigentes".

En el mismo mes, José Piñera E. en reunión de ASIMET sostiene: "es necesario alejar la política económica de los dogmas y la falta de realismo que la ha caracterizado desde que se puso en marcha el ajuste automático".

13 de julio: Se anuncia la compra de carteras vencidas de los bancos por el Banco Central, el programa de desconcentración de la cartera relacionada, y la eliminación de depósitos sobre créditos externos y de plazos para cubrir las importaciones.

14 de julio: Luis Prieto, Presidente de la Asociación de Instituciones Financieras, declara en "Las Últimas Noticias" que el 54% del capital y reservas de los bancos y financieras está comprometido en las carteras vencidas.

Martín Costabal, Director de Presupuesto, sostiene en el Diario "La Segunda" que el déficit fiscal para el año será de 16 a 20 mil millones de pesos, lo que representa entre el 1 y 1,5% del P.G.B. Esto significa que otro de los indicadores de éxito del modelo, el equilibrio fiscal, ha desaparecido.

Sergio de la Cuadra, Ministro de Hacienda, sostiene en el seminario de Gémines que "la política más eficiente en períodos de crecimiento es también la más eficiente en períodos de recesión". Con lo cual desconoce e invalida el aporte de Keynes a la ciencia económica.

Semana del 5 al 21 de julio: Un alto personero oficial anuncia que "un alto ejecutivo bancario podría ser expulsado del país si persiste en sus catastróficas

predicciones sobre el supuesto deterioro progresivo de la economía del país".

La SOFOFA se pronuncia frente a la medida que pone término a los plazos de cobertura señalando que "provoca mayor desconcierto porque revierte la tendencia que la autoridad había venido marcando".

22 de julio: Se cambian las normas recientemente adoptadas sobre créditos externos, aplicándose un depósito uniforme de 5%.

Nuevos Presidentes en los Gremios Empresariales. Jorge Fontaine asume en la Confederación de la Producción y del Comercio y Ernesto Ayala en la SOFOFA. Ambos manifiestan su adhesión al gobierno militar y al modelo económico, sin embargo, critican la política económica del dólar fijo y el ajuste automático, y plantean que hay que lograr que las empresas vuelvan a ser rentables en Chile, para lo cual se debe reducir el costo del dinero, restablecer la confianza y respetar el esfuerzo del productor nacional.

23 de julio: El Banco de Chile firma convenio de traspaso de carteras vencidas con el Banco Central. La decisión fue adoptada por el Directorio del Banco de Chile a pesar de la oposición del Presidente Sr. Javier Vial. Según declaraciones, la decisión fue adoptada en conjunto con otras medidas tendientes

a prevenir una posible crisis financiera dentro del grupo de empresas BHC. Trasciende a la opinión pública que el día 20 de julio, el Directorio del Banco de Chile con excepción de Javier Vial, fue citado al despacho del Ministro de Hacienda en donde se intercambiaron ideas en torno a la conveniencia de traspasar la cartera vencida al Banco Central e incluso se tocó el tema de una intervención.

28 de julio: A través de declaraciones al diario "La Tercera" de un "alto personero del sector económico" sale a la luz pública el conflicto entre grupos económicos y el equipo económico. "Los grupos están peleando para sacar al equipo económico. Hay una presión muy grande de los grupos por desestabilizar a las actuales autoridades económicas". Y calificó la situación presente como "muy difícil", expresando que "cualquier preocupación que pudiera legítimamente existir sobre los diversos indicadores económicos y financieros ha pasado a un segundo plano frente a esta acción desestabilizadora".

29 de julio: Angel Fantuzzi, Vice-presidente de ASIMET, señala en "El Mercurio" la necesidad de establecer aranceles, aumentar la emisión, implementar una política económica de emergencia y la necesidad de una moratoria general para todo el sector productivo, así como la conveniencia de "caras nuevas" en la conducción económica.

- 30 de julio:El General Pinochet anuncia préstamos por \$ 10.500 millones para los sectores productivos.
- 1° de agosto:Cumsille en "Las Ultimas Noticias" señala:"El Estado tiene que intervenir para garantizar la estabilidad de las empresas. Tiene que intervenir para salvar las empresas que integran, entre otros, 300.000 comerciantes, agricultores, transportistas. ¿Por qué el Gobierno no puede contratar un crédito externo por unós mil millones de dólares y a un plazo extra de 5 años a los afectados para que paguen sus actuales deudas? Si los bancos tienen 10 años para sanearse, a los sectores que menciono, les bastan 5 años".
- 5 de agosto:Se decreta el "dólar libre".
- 13 de agosto:Rolf Lüders renuncia a su cargo de Vicepresidente Ejecutivo del Grupo de Empresas BHC. Esta renuncia obedece a su discrepancia con el presidente del conglomerado, Javier Vial, basadas en diferencia de opiniones respecto a la forma en que deben llevarse a cabo las negociaciones que se sostienen con el Banco de Chile. Lüders señala en su carta renuncia a Vial:"se están dilatando innecesariamente las gestiones, al parecer a la espera de obtener un mejor precio para las acciones que el Grupo BHC posee en el Banco de Chile".
- 15 de agosto:Jorge Fontaine en entrevista de Raquel Correa en

"El Mercurio" afirma: "Es muy importante fortalecer la unión entre todos los que apoyan a este gobierno. Me ha sorprendido ver tanta polarización entre los que luchamos juntos en la época de la U.P.".

18 de agosto: Nuevo paquete de medidas. El General Pinochet anuncia que "el Gobierno se encuentra estudiando una serie de medidas para reactivar la economía, terminar con la cesantía y volver a un ritmo de crecimiento similar al registrado antes de 1982".

19-25 de agosto: Nada se sabe del paquete de medidas que estudia el Ministro De la Cuadra. Se rumorea cambio de Gabinete debido a la falta de acuerdo sobre las proposiciones en estudio. Mientras tanto, los sectores financieros manifiestan su incertidumbre y descontento por los "pagarés Kast". En efecto, el Banco Central había otorgado un dólar preferencial (\$ 50 por US\$ más UF) para los deudores en dólares. Estos serían provistos a los bancos a través de pagarés a un año plazo. Pero para que opere el sistema, estos pagarés deberían ser aceptados por los acreedores del exterior, lo que implicaba una renegociación con los bancos extranjeros. Sin embargo, estos se muestran renuentes a aceptar una fórmula de tal naturaleza.

26 de agosto: El General Pinochet le pide la renuncia a todo el Gabinete.

29 de agosto: Juan Ignacio Varas, Decano de la Facultad de Economía de la Universidad Católica, en una entrevista de Raquel Correa en "El Mercurio" señala: "Durante el comienzo del último cambio de Gabinete, aparecía como cabeza visible del equipo económico uno de los Ministros militares, después se supo que la cabeza era De la Cuadra. Cuando el país se empieza a confundir respecto a cual es la orientación y quién es la cabeza de la conducción técnica -en un problema difícil como el actual- se crea el pánico. Cada dos semanas hemos estado con anuncios, anuncios de anuncios, rumores y chismes".

30 de agosto: Se anuncia el nuevo Gabinete, en el cual se nombra a Rolf Lüders como Bi-Ministro de Economía y Hacienda. Dicho nombramiento sorprende a la opinión pública, pues entre los posibles nombres que habían circulado en los días previos (Luis Mackenna, Jorge Cauas y Fernando Léniz, entre otros) nadie daba el nombre de Lüders. Al respecto cabe hacer notar que se habló con insistencia del "alessandrismo" como la fórmula para el nuevo Gabinete, con Luis Mackenna a cargo de la conducción económica. Sin embargo, de acuerdo a lo que trascendió a la opinión pública, los alessandristas le habían exigido al General Pinochet otras carteras (Interior y Relaciones Exteriores) como condición para asumir lo económico. Frente a esta situación, que significaba desde el punto de vista del General Pinochet, ceder una cuota im-

portante de poder, éste optó por descartar dicha alternativa y buscar otra fórmula. Según también trascendió, a Lüders le fue ofrecido el Ministerio el mismo día lunes, frente a la negativa de otras personas a las cuales se les había ofrecido el cargo en los días previos. El nombre de Lüders habría sido sugerido por personas ligadas a la Corporación de Estudios Nacionales, institución que organizó en el mes de mayo un seminario privado sobre la situación económica con la participación de economistas que no trabajaban con el gobierno, entre los cuales, se contó con la presencia de Lüders.

En relación al cambio de Gabinete llama la atención la salida "sin pena ni gloria" de los Ministros Militares del sector económico, Generales Danús y Frez. Tal como lo señalamos en un informe anterior, la inclusión de los generales Danús y Frez en Hacienda y ODEPLAN, significaba a nuestro juicio una institucionalización a nivel del Ejército de la conducción económica. Esto, frente a los problemas de la economía y la dificultad de solucionarlos en el corto plazo, le creaba al General Pinochet una situación delicada por cuanto perdía grados de libertad en el cambio de estos Ministros. No era lo mismo, a juicio nuestro, remover a De Castro que a los ministros militares. Y aún removiéndolos, esto le podría acarrear problemas al interior del

ejército. Sin embargo, los ministros militares abandonaron sus cargos sin ningún costo, por lo menos hasta el momento, para el General Pinochet. Ello, a pesar de la molestia manifestada públicamente por el General Frez al abandonar ODEPLAN. Este dijo en su discurso de despedida que la oficina carecía de mística, que los funcionarios no se habían adecuado al ritmo de trabajo de él y que no se había entendido que el trabajo debía ser por equipos y no por grupos.

En relación al cambio de Gabinete, Domingo Durán sostiene, en reunión-entrevista de "El Mercurio" del 5 de septiembre, lo siguiente: "Los agricultores que yo represento estamos realmente atónitos por decir lo menos con la solución que se ha dado a la crisis ministerial...lo que se está proyectando en el país es más que un "chicago boy", un "Vial boy". Aquí tenemos un biministro que sucede que es, junto contigo, después de tí, (se dirige a Javier Vial, otro de los participantes en la reunión-entrevista) el más importante accionista de una serie de sociedades que son las sobrevivientes del grupo BHC y entonces, no obstante estar peleados, tú apareces en una amarra con él y ambos aparecen debiéndole al Banco de Chile \$ 12.000 millones...entonces lo que a mí me parece es que esa imagen no es buena".

2 de septiembre: Renuncia de Miguel Kast a la Presidencia del Banco Central.

Inflación de agosto:3,2%, lo que da un acumulado de 5,7% para los primeros 8 meses del año.

Cambio en la política de dólar preferencial (\$50 + UF) para los endeudados en dólares. El Banco Central anuncia que procederá a entregar las divisas al contado y no mediante pagarés. Se tuvo en consideración para adoptar el cambio, la preocupación de la banca extranjera por el sistema de pagarés a un año plazo.

7 de septiembre:El General Pinochet expresó, según "El Mercurio", su confianza en la reactivación del país y aseguró que el gobierno va a seguir su curso porque "tengo el apoyo no sólo de las Fuerzas Armadas, sino también de la ciudadanía".

Rolf Lüders manifiesta que va a aplicar una política que mantenga el respeto a la propiedad privada, la apertura al exterior y a la libertad de precios. El énfasis estará en los problemas del desempleo, ahorro y el de asegurar una rentabilidad interesante para las exportaciones. Agrega que la deuda externa no es problema.

13 de septiembre:Alvaro Bardón es nombrado Subsecretario de Economía. Al preguntársele a Domingo Durán sobre dicho nombramiento, expresó:"confío en que se trate de un alcance de nombre". Para muchos sectores, el nombramiento de Lüders y Bardón no es favorable para devolver la confianza. Se preguntan sobre

la independencia de la política económica dirigida por dos personas que pasan de la Presidencia de bancos privados (Morgan-Finansa y Concepción) al Ministerio de Hacienda y Economía. Además, en el caso de Lüders existen los agravantes de haber dejado sólo pocos días atrás la Vicepresidencia del Grupo BHC y, según ha trascendido, de ser el aval y codeudor solidario de las cuantiosas deudas del Grupo.

17 de septiembre: Según la agencia EFE, Milton Friedman declara en Madrid que no es responsable de la política económica chilena: "es imposible que las teorías económicas de la Escuela de Chicago puedan llevarse a cabo totalmente con el régimen actual, ya que un sistema liberalizado no es compatible con un régimen autoritario de tipo militar... en un régimen de libre mercado las órdenes las da el consumidor, mientras que en un régimen militar se obedece al general superior... yo no soy responsable de la política económica de Chile, ni en ningún momento he sido consejero económico del Gobierno de Pinochet... en el caso de una apertura democrática del régimen chileno, las prácticas económicas que se están desarrollando en aquel país darán resultados mucho más espectaculares, ya que aún con un régimen rígido, se ha notado en los últimos años un fuerte aumento del nivel de vida de los chilenos".

Alvaro Bardón le responde a Friedman señalando que "éste no conoce Chile".

El recién nombrado Presidente del Banco Central, Carlos Cáceres, señala a la prensa: "El servicio de la deuda externa para 1982 es de US\$ 3.500 millones, de los cuales se pueden pagar los intereses y en relación a la amortización, confía en que la banca internacional concederá a Chile la posibilidad de renegociación".

Por otra parte, señala que el Gobierno no estima necesario llegar a medidas extremas tales como conceder una moratoria general al sector privado para que pague las deudas que mantiene con el sistema financiero. Anuncia que la política monetaria dejará de ser pasiva y se emitirá de acuerdo al programa monetario anunciado, ya que la inflación prevista para el año es de 15 a 20%, ya que no es posible reactivar sin inflación.

20 de septiembre: El Gobierno modifica las normas cambiarias poniendo término a la venta ilimitada de dólares, frente al peligro de que no se cumplieran las metas del programa monetario.